

en diversos generos Musicales ; mas aqui en estas Tierras de Gentiles , que pocos Dias ha que lo eran , no solamente siete Coros , pero sobre ochenta mil Animas adoraban à Christo , Hijo de Dios Vivo , en aquel Altissimo Sacramento , metidas ya , è incorporadas en la Santa Iglesia , con Musicas acordadas , y Bailes graciosos de los Niños Inocentes , con diversos generos de Espiritus mui devotos , que en aquesta Fiesta iban dando alabanças à su Criador , y saltando con gran jubilo , de lo qual la verdadera Espoſa del verdadero David Christo (que es la Santa Madre Iglesia) no como Micol menosprecia , fino de ver tanta Mies , se regocija ya en sus troxes , alaba , y engrandece tales maravillas , y grandezas de la Omnipotente Mano de Dios .

Estas son palabras formales de aquel Apostolico Varon , que pienso , que quando las estaba escribiendo , se encendia à cada renglon mas , con ganas de dar à Dios maiores alabanças , viendo que era vno de aquellos primeros Ministros , que llegaron à esta Ciudad , à tiempo , que no avia vno que conociese à Dios , fino que todos adoraban al Demonio : y que aora veia tantos , por su Predicacion , y por la de sus Compañeros Convertidos , y hechos verdaderos Adoradores , no en el Monte , como los Samaritanos decian , ni en el Templo , como los Judios , fino en espíritu , y verdad , como dixo Christo à la Samaritana , que avian de adorar los verdaderos Adoradores en su venida , y conocimiento . Y si en las entradas de los Reies en algunas Ciudades , se dice todo , desmenuçando el recibimiento , que se les hace mui por menudo , y si se apeò , ò si quitò la Gorra ; que mucho que en este que se le hiço al Rei del Cielo en esta Ciudad de Tlaxcalla , lo aia contado este Santo Religioso tan por entero ? Ni por que he de ser Yo culpado en referirlo , pues es caso digno de ser sabido ? Para que en el sea Dios alabado , y nosotros tengamos materia de pensar , que Dios entrò de veras en estas Almas Indianas , y las llamó con voz eficaz de verdadera Conversion , y conocimiento .

D. Joann.
4. v. 23.

(X)

C. A. P. X. De algunas Condiciones naturales , que tienen los Indios , para ainda de su Christiandad , y como de su parte se pueden salvar , si son ayudados .



UEDESE afirmar , por verdad infalible , que en el Mundo no se ha descubierto Nacion , ò Generacion de Gente mas dispuesta , y aparejada para salvar sus Animas (siendo ayudados para ello) que los Indios de esta Nueva-España . De los del Perú , y otros , no hablo , porque no los he visto ; mas de estos puedo decir , pues los he confesado , predicado , y tratado mas de veinte y dos años . Y porque esta verdad parezca mas clara , dire las condiciones , y qualidades naturales , que en ellos conocemos , mui favorables para hacer vida Christiana , y para agradecer à Dios , y por consiguiente , para alcanzar la Gloria del Cielo . La primera condicion de los Indios , es ser pacifica , y mansa , que ambas à dos cosas pone el Redemptor del Mundo entre las ocho Bienaventuranças , diciendo : Bienaventurados los Mansos , porque ellos poseeran la Tierra ; es à saber , de los Vivientes . Bienaventurados los Pacificos , porque seràn llamados Hijos de Dios ; y tanto , que tratando de esta materia , refiere cierto Venerable Obispo de estas Indias , en vnos sus Escritos , que ayiendo estado entre ellos antes de Obispo , no se si quince , ò veinte Años , no avia visto reñir vn Indio con otro , fino solos dos Moços , que el vno al otro se iban dando con los codos , sin hacerse mal : y lo mismo pienso que podria Yo afirmar de tantos , y por ventura mas Años , lo que he visto , en especial en este Pueblo de Tlatelulco , en causas tocantes à la Obra de esta Iglesia (que la hacen ellos) atravesarse , y afirse vnos con otros , en raçon de defectos cometidos , ò poco cuidado de algunos , ò porque no son puntuales en sus obligaciones , y no acudieron à traer las cosas necesarias de la Obra , y reñir vno con otro , y levantar vn poco

mas

D. Math.
cap. 5.

mas la voz , que lo ordinario , y aunque se dicen palabras de pesadumbre , muchas veces no es perdiendo el respeto , ni trocando el Lenguage reverencial , con que de ordinario se hablan vnos à otros : y si llegan à termino de parecer , que pierden la paciencia , conetièn su ira , con venir à darne parte de sus enojos ; y algunas veces me los he estado mirando , y viendo la flemma , y reprobacion con que han estado riñendo , he alabado à Dios , que criò Gente tan mansa , y que tan poco los efficiende la colera ; y algunos , que han salido algo mas de este ordinario , los he visto amenaçarse , levantando el dedo en alto , y casi llegando lo al Rostro , como quando nosotros los Españoles decimos : Para esta , y dicen , aguardad , que vos lo vereis ; y con esto se acaban todas quantas pesadumbres tienen , y en esto se cesan todas sus cuchilladas , y muertes . Verdad es , que algunos Moçuelos , que suelen llegar à las manos ; pero estos no son de los comunes , sino criados con Españoles , y otras Gentes de esta Ralea , con quien tratan , y son Ladinos ; pero estos tales salen de su natural , y figuen la mala costumbre , que con otros han aprendido . Y si de los Grandes , y Gente meramente Indios , que figuen su natural , riñen , y vienen à las Manos , no es estando en su entero juicio , sino fuera de el , y Borrachos , que entonces se embrabecen con la Embriaguez : y como ya entonces no son ellos los que hablan , tampoco los que obran , sino el Vino , que los enciende . Y aun muchas veces , estando fuera de si , se matan como Bestias , sin ocasion ninguna : y algunos de estos Mexicanos , que aora se erian con la libertad , que tienen , suelen traer algun Cuchillo , y aun hacer con el algunos acometimientos ; pero raras veces , teniendo juicio , y no estando Borrachos ; que entonces (como digo) el Vino obra . La causa de su natural mansedumbre , es falta de colera , y abundancia de flemma , y à esta causa padecen harto con nosotros los Españoles , que como somos colericos , queriamos , no fuese dicho , quando fuese hecho , lo que les mandamos , y pedimos ; lo qual hacen ellos tan poco à poco , que no nos pueden dar contento . Tambien podria ser , que esta su mansedumbre fuese adquirida , procurada , y enseñada , entre si mismos , como à la verdad lo enseñaban los Padres à sus Hijos , aun en el tiempo de su infidelidad , y

en los Señores , y Gente Principal , no se podia notar maior falta , que verlos enojados ; si se les daba ocasion por sus Inferiores , mandabanlos castigar , mas sin mostrar turbacion en el Rostro , ni otros meheos , fino con todo el sosiego , y reportacion de el Mundo . Y así de los Sacerdotes , y Religiosos , no pueden ver en ellos cosa , que mas los escandalice , que reñir , ò verlos turbados , quando los riñen . Si el Fraile , que los tiene à cargo , sabida la culpa de vn Indio (aunque sea Alcalde de el Pueblo , ò Governador) lo llama aparte , y se la reprehende con amor , y caridad ; y le dice , que para aplacar à Dios , à quien tiene ofendido , haga alli luego penitencia , se despojara con mui entera voluntad , y se acotara el mismo , ò se dexara acotar de otro , y dara muchas gracias al Fraile , diciendo , que le ha hecho mucha merced .

Así los principios de la Conversion sucedió en la Ciudad de Tlaxcalla , que los de el Gobierno de la Republica , cometieron cierta culpa grande , y digna de castigo ; pero como entonces erant Señores , y nada sufridos ; porque nunca avian sabido de castigo , no avia quien les hablase , y aunque el Guardian (porque en aquellos primeros Años no avia otras Justicias) quisiera tomar satisfaccion de ella , y castigarlos , no se atrevió ; pero para convencerlos , y salir con lo que pretendia , hiço llamar à todos los culpados , que eran los quatro Cabeçeras , y otros Señores sus Confortres , y metiose en el Capitulo de el Convento con ellos , y sentandolos por su orden , començo à proponer su pecado , y culpa , aseandofela , como mejor supo (que era Hombre Docto , y Santo .) Fue tal su persuasion , que les hiço reconocerla , y confesarla , y luego los fue obligando , à que se comipurgasen de ella , porque así convenia , para alcanzar perdon de Dios , y que convenia , que se acotasen ellos mismos ; y que porque no entendiesen , que era passion , la que contra ellos tenia , ni enojo particular , por ofensa que en su Persona huviese recibido , que el queria acotarse , juntamente con ellos , porque como Padre , queria ir à medias en el castigo de los Hijos , como la Madre , que teniendo el Niño , que cria à sus Pechos enfermo , toma la Purga , para que su buen efecto aproveche al Hijo : y sacando vna Disciplina de la Manga , se

Gg

del

despojó de el Habito, y comenzó a aco-
tarse recia, y rigurosamente. Los Tlax-
caltecas, que le vieron desnudo, y aco-
tandose por culpa, que el Fraile no avia
comerido, y ellos se conocian Reos,
atemorizados, y espantados de el hecho,
con grande presteza, se poltraron por
Tierra, y cada vno comenzó a aco-
tarse (o con Disciplinas, que debia de tener
el Guardian apercebidas para el caso, o
con algunas que traian, porque por
aquellos tiempos de el fervor de su de-
voción, eran muy raras las que no las
traian consigo) y dieronse muchos, y
muy fuertes Aco-tes, por vn muy grande
rato, hasta que pareciendole al Guar-
dian, que bastaba, les hizo señal, que
le dexasen; lo qual, acabado, queda-
ron estos Señores tan compungidos de
su yerro, que quisieran volver de nue-
vo a la Penitencia pasada, y prometie-
ron muy eficaz enmienda, y quedaron
muy agradecidos al Religioso, confesando,
que los avia sacado de vna gran-
de ceguera, y puestos delante la Luz
de el Sol, para que viesen como cami-
naban, y seguian el Camino de su Sal-
vacion. Esto hace el Indio, quando
ve, que lo castigan con razon; mas
si ve, que le mueve enojo, al que lo
castiga, y está con turbación, se le des-
vergonçará, e irá a los Ojos, o se irá
a quejar de él, o ya que mas no pue-
da, lo tendrá en mala posesion, y di-
ra, que es como vn Seglar, y que por
ventura no es Eclesiastico (que es su
modo de decir en estas ocasiones) sino
Hombre del Mundo.

La segunda Condicion de los In-
dios, es simplicidad: por lo qual, si-
no ai en los que con ellos tratan con-
ciencia, son faciles de engañar. Que
mayor simplicidad, que quando al prin-
cipio los Españoles llegaron en qualquie-
ra parte de Indias, pensar, que eran
Dioses, o Hombres de el Cielo? Aun-
que los veian con Armas ofensivas, y
dañosas, y recibirlos como a Angeles,
sin algun recelo? Y pensar, que el Ca-
vallerio, y Caballero era vna misma co-
sa? Y tambien, que los Frailes no eran
como los otros Hombres Seglares, sino
que por si se nacia? Que mayor sin-
ceridad, que tener en mas estima las Cuen-
reçuelas de el Vidrio, que el Oro? Y
en el tiempo de agora, comunmente (fu-
era de algunos pocos, que han abierto
los Ojos) dexarse engañar a cada paso,
comprando Gato por Liebre, Cupia por
Vino, lo podrido por sano, sin hacer

diferencia de lo malo, que les dan, a
lo que avria de ser bueno? Y esta es
vna de las ocasiones, por donde corren
peligro las Almas de los Españoles, en
Tierra de Indias, porque muchos no ha-
cen conciencia de engañar a los Indios,
yendiendoles por bueno, lo que entre
Españoles, que lo entienden, no avria
quien lo quisiese comprar de malo. Ver-
dad es, que algunos de los Indios, o
Indias, tambien saben, entre si, usar este
trato, a manera de Gitanos, renovan-
do lo viejo, para que parezca nuevo,
y los Graneros, donde se coge la Gra-
na, saben cubrirla, y reboçarla; pero
tambien a ellos les reboçan los Taber-
neros el Vino, y aun muchos de ellos
se lo aguan, y así pagan por donde pe-
can. Y aunque es verdad, que algu-
nos de estos Indios hacen estas, y otras
cosas, en el comun de ellos, en esto, y en
todo lo demás, son faciles, para ser en-
gañados, por su sinceridad, y buena con-
fiança.

La tercera Condicion, o Calidad,
es pobreza, y contentamiento con ella,
sin codicia de allegar, y atesorar, que
es el mayor Tesoro de los Tesoros, ma-
yormente para vn Christiano, que si de
veras ha de seguir a su Capitan Jesu-
Christo, no ha de hacer mas caso de los
Tesoros, y Riqueças de el Mundo, que
si fuesen vn poco de Estiercol, como
lo hacia el Apostol San Pablo, y se pre-
ciaba de ello, y se contentaba con la
Comida, que bastase a sustentar su Cuer-
po, y Vestido, con que pudiese cubrir
sus Carnes. Esta Doctrina exercitaban,
aun siendo Infeles, los Indios, como si
se la huviera predicado, y metido en
las Entrañas el mismo Hijo de Dios, que
lo podia hacer; y la exercitan agora la
mayor parte de el Comun, contentando-
se los mas de ellos con su Pan de Maiz,
y Chile, o Pimientos, con algunas Yer-
veçuelas; pero si les dan Carne, o la
alcançan, de muy buena gana la comen;
y en esto se conforman con lo que el
mismo Apostol decia: Se abundar a ve-
ces, teniendolo sobrado, y se padecer
mençua, y pasar con ella.

El Vestido de el Indio Plebeio, es
vna Mantiola Vieja, hecha mil pedaços,
que si mi Padre San Francisco viviera
oi en el Mando, y viera a estos Indios,
se avergonçara, y confundiera, conse-
fando, que ya no era su Hermana la
Pobreça, ni tenia que alabar de ella.
Esto sucedió a muchos Religiosos
Pobrisimos, que venian de España, que pa-

Ad Phil.
1. Tim. 6

Ad Phil. 5

ad Thi. 1.
cap. 6.

parecian por allá ser los mas Pobres re-
mendados del Mundo, y quando lle-
gaban acá, y veian a los Indios, en-
cogian los hombros, y confesaban ser
mas Pobres que ellos. Pues entren en
la Casa del Indio, y las Athajas, que
bastaran en la Choca (como la de San
Hilarion, muchas cubiertas de humo)
es vna Piedra de moler, y vnas Ollas
viejas, y Cantaros, y vna Eltera, o
Petate, a veces roto, y muy viejo, por
Cama, para descansar en ella, y no es
poco regalo, porque muchos no la tie-
nen, sino el suelo duro. Y no se en-
gañen los que piensan, que los Indios
no usan de la pobreza, ni la conocen
por virtud, ni a mas no poder; porque
vn Indio Principal del Pueblo de Tlal-
manalco, ocho Leguas de esta Ciudad
de Mexico, dixo a cierto Religioso, que
los Indios recibian grande exemplo de
ver a los Frailes con Habitos remenda-
dos, porque sabian, que los podian traer
nuevos, y por amor de Nuestro Señor
Jesu Christo querian andar pobres. In-
dios ai tambien ricos, y que saben gran-
gear, y bulcar lo que han menester, y
pasar con regalo su vida, pero son muy
pocos, en comparacion de los otros mu-
chos que son pobres. Y aun estos, que en-
tre ellos se pueden llamar ricos, no
amontonan dinero para guardar en sus
Arcas, ni se fatigan, por la Dote que
han de dar a sus Hijas, ni por el Ma-
yorazgo, que han de hacer en sus Here-
deros, sino que en allegando ciento, o
dociientos, o mas Petos, conforme al
intento que tienen, hacen para la Igle-
sia vn Frontal, o Casulla, o vn Caliz,
o vna Imagen de vn Santo, con An-
das, o sin ellas: y por festejar la ofren-
da, que hacen a Dios, combidan a sus
Parientes, y Vecinos. Otros, que no
tienen tan buen espiritu, todo lo gastan
en Fiestas, y en Banquetes, y por el
contrario, algunas Indias Viejas andan
ganqueando, y recogiendo, con harto
trabajo, lo que ganan, andando carga-
das de Mercado en Mercado, y su co-
mer, y vestir, es como el de los muy
pobres, y lo que afanan, es todo para
ornato de la Iglesia, como arriba se
dixo de algunas de estas; y en conclu-
sion, es esto cierto, que no crió Dios,
ni tiene en el Mundo Gente mas po-
bre, y contenta con la pobreza, que
son los Indios, ni mas quitada de codi-
cia, y avaricia (que segun dice San Pa-
blo, es raiz de todos los males) ni mas
larga, y liberal de lo poco que tienen.

Tomo III.

De humildad, harto. Exemplos se
pueden colegir de lo que hasta aqui
se ha dicho, que mas humildad, que
ponerse vn Gran Señor a barrer la Igle-
sia, como poco ha diximos? Que mas,
que dexarse aco-atar, como vn Mucha-
cho, como acabamos de decir? Que
mas desprecio de si mismos, que coger
la basura en la Ropa, que traen vesti-
da (que es vso general de todos ellos),
y arrojar el Sombrero en el suelo, quan-
do han de hablar a quien tienen algun
respeto?

De obediencia, no tiene que ver
con la suia la de quantos Novicios ai en
todas las Religiones; no parece, sino
que con solos ellos hablaba el Apostol
San Pedro, quando dixo: Sed Subdi-
tos, y sujetos a toda humana Criatura,
pues que en solos ellos se verifica: Blan-
cos, y Negros, Chicos, y Grandes, Al-
tos, y Baxos, todos los mandan, y a
todos obedecen, o de grado, o por
fuerça, porque nunca hacen repugnan-
cia, y contradiccion. No saben decir de
no, a quanto les mandan, sino que a to-
dos responden, Mayuh (que quiere de-
cir, hagase así) y aunque algunas cosas
no hagan, porque no les quadran, al
menos el Maio ha de correr por todos los
Meses, y tiempos del Año.

La paciencia de los Indios, es in-
creible. Dixo el Hijo de Dios en su
Evangelio, que ninguno puede servir a
dos Señores juntamente; porque, o abor-
recera al vno, y amará al otro, o su-
frirá al vno, y no hará caso del otro.
Y sin que falte esta verdad (como no
puede faltar) vemos, que sufre el Indio
a vn grande numero de Mandones, sin
faberle quejar, ni chistar, ni murmurar,
llevandolo todo con igual voluntad, co-
mo si fuese obligado a todo.

Tambien se prueba su paciencia en
la facilidad con que perdonan las inju-
rias, y ofensas. Ninguno de ellos avrá
sido tan ofendido, que con mediana
persuasion de vn Sacerdote, dexé de
perdonar luego al que le ofendió. En
la paciencia, y conformidad con la vo-
luntad de Dios, con que mueren, qui-
siera alargarme vn poco, por ser muy
notable, y exemplar para los Christia-
nos Viejos, y no puedo, por ir tan
largo este Capitulo: basta decir, que
ninguno de ellos muere con la inquie-
tud, y pesadumbre, que muchos de los
nuestros, mostrando alguna impacien-
cia, o que se pese de morir, sino con
muestras de contento de que se cum-
pla

D. Petrus
Epist. 1.
cap. 2. v.
13.

Marb. 6.
v. 24.

1. Tim. 1.

Gg 2 pla

pla en ellos la voluntad de Dios; y así lo responden de palabra al Confesor, ó á otro, que los quiere en aquel paso consolar, diciendo: Padre, ya no sabemos que hemos de morir? Por ventura es perpetua nuestra morada en la Tierra? No hemos de ir este camino quando Nuestro Señor Dios fuere servido? Aquí estoi, hagase su Santa voluntad. Y no solo á Grandes, sino tambien á Niños, me ha acaecido oír en aquel paso cosas, que me dexaban admirado, y enternecido de gozo; porque me parecía, que los vela ir bolando al Cielo: y la razón, porque en este caso nos hacen ventura, es por estar ellos mas despegados de los bienes, y cosas de la Tierra, y tener en el corazón mas impresa la memoria de la brevedad de la Vida.

CAP. XI. De los Beatos de Chocamán, y de otros Indios, que se han señalado, recogiendo en la Religión.



DOCTRINA es de el Bienaventurado Apóstol San Pablo, escribiendo á los Romanos (muy diferente de la que nosotros practicamos) que para con Dios, y ante su Divina presencia, no ai diferencia del Judío al Griego, ni del Barbaro al Scita, ni del Español al Indio; porque él es Criador, y Señor de todos, y tan rico, y poderoso para el vno, como para el otro, y obra en el vno, así como en el otro, quando lo llama, è invoca su Santo Nombre, y el mismo Señor nos lo dixo mas breve: El Espíritu Santo, adonde quiere, y en quien quiere, espira, è inspira buenos deseos, y Santos propósitos. Digo esto, porque con ser los Indios tan baxos, y despreciados, quanto algunos los quieren hacer, ha avido muchos de ellos, que han mostrado muy de veras en sus obras el menoscupo de el Mundo, y deseo de seguir á Jesu Christo, con tanta eficacia, y con tan buen espíritu, quanto Yo pobre Español, y Fraile Menor, quisiera aver tenido en el seguimiento de la Vida Evangelica, que á Dios profese.

Ad Rom.
19.

Joan. 3.

se. De estos muchos, traere á confesion algunos, para que confusos de su ruin Vida, comparada á la de estos, se vaian á la mano, los que se precian de apocar, y abatir, y maldecir los Indios.

A vn Indio, Natural de la Ciudad de Cholulla, llamado Baltasar, comunicó Nuestro Dios tan buen espíritu, que no se contentó con procurar de salvar su sola Anima, sino que anduvo allegando por los Pueblos circunvecinos, como son Tepeaca, Tecali, Tecamachalco, y Quauhhtinchan, los Indios que pudo atraer á su opinion, y devocion; y aviendo buscado en todas las Sierras, que caen detras del Borcan, y Sierra Nevada de Tecamachalco, Lugar comodo, y aparejado para lo que pretendia (que era tener quietud para darse á Dios en recogimiento, y vida solitaria, sin ruido) los llevó á los que tenia persuadidos, y lo quisieron seguir con sus Mugerés, è Hijos (los que los tenían) á vn asiento, qual deseaba entre dos Rios, que salen de la misma Sierra Nevada, el vno grande, y el otro pequeño: el grande, lleva vna espantable Barranca, que para baxar á ella, desde el sitio que Baltasar escogió, no pueden, sino por Escaleras de Madera. En este Lugar hizo vna Poblacion de hartos Vecinos, á la qual puso por nombre Chocamán, que quiere decir Lugar de Lloro, y Penitencia, y puso los en muy buenas costumbres, haciendo, de comun consentimiento, ciertas Ordenanças, y Leies, de como avian de vivir, y lo que avian de reçar: y finalmente, el modo de como en todas las cosas se avian de aver, que si como Yo escribo esto agora, para averlo de imprimir, se acordara en los tiempos pasados de escribirse, se huviera sabido todo, y se huviera puesto por estenso. Solo se sabe, por Relaciones breves antiguas, que dieron estos Indios grande olor de buena fama, por donde los llamaron Beatos, y que fue mucho su recogimiento, y mortificacion; tanto, que las Mugerés, por ninguna via, ni causa, miraban á la cara á algun Hombre. El Padre Frai Juan de Ribas (vno de los doce primeros) fue muy aficionado á estos Indios, y los iba á consolar, y esforçar muchas veces, y con su calor se alentaron, y sustentaron, en el rigor de Penitencia, y santas costumbres, que avian comenzado; y aunque ellos pidieron en los Capítulos algun

Religioso, ó vn par de ellos, que los tuviesen debaxo de su amparo, y doctrina (porque con la mudança del tiempo no desmaiasen) no hubo efecto su Petición, porque en aquella sazon avia otros Pueblos grandes, que anhelaban por lo mismo, y no se alcanzaban; de suerte, que entrando vn Padre Clerigo por Beneficiado de otros Pueblos de aquella Comarca, por cercanía, los reduxo á su cargo avrá quarenta Años, ó poco menos; y á esta causa, no sabemos en que han parado, y lo mas cierto será, que avrán buuelto al modo comun de los otros Indios.

Los Frailes de nuestra Orden, hemos usado recibir por Donados, ó à manera de ellos, algunos Indios, que se aplican á vivir entre nosotros, sin quererse casar, sino servir en nuestros Monasterios, como los Frailes Legos. Estos Donados, son de solo nombre, porque no hacen Voto, ni se obligan á cosa alguna, ni la Orden á ellos, mas de que se les da vna Tunica parda, con que andan vestidos, y ceñidos con Cuerda, como la de los Religiosos; y si aprueban bien, perseveran en el Monasterio, y sino, buelven al Siglo.

Los Padres Antiguos, primeros Evangelizadores en esta Nueva Iglesia, comenzaron á recibir algunos Indios, en esta forma de Habito de Donados, y se hallaron bien con ellos. Entre otros, que recibieron, fueron dos Hermanos de la Provincia de Mechoacán, llamados el vno Sebastian, y el otro Lucas. Este Lucas hizo Milagros (ó Dios por él) tan dignos de memoria, como algunos Frailes, que en nuestra reputacion, son tenidos por Santos; porque ellos fueron Exemplarissimos en su Vida, muy Abstinentes, Penitentes, Devotos, grandes Predicadores en su Lengua Tarasca, y en la Mexicana; y aun entiendo, que supieron otras Lenguas de los Barbaros Chichimecas, porque anduvieron entre ellos en compañía de Religiosos, y entraron muchas Leguas la Tierra adentro, entre los Infieles, ofreciendose á morir de muy buena gana en sus manos, por amor de Jesu Christo, y por el celo de la salvacion de sus Almas. Estos dos Indios, aunque no eran Profesos, fueron siempre tenidos en reputacion, y estimacion de Frailes, por su mucha virtud, y meritos; y quando murieron, se les hicieron los Oficios, y Sufragios, como si fueran Frailes Profesos.

En lo de Xalisco hubo tambien otro Indio, Natural de Tochpa, llamado Juan, que avia sido Mercader, Moço de muy buena gracia, y Gentil Hombre, por lo qual le salieron muchos Casamientos; mas él, teniendo proposito de guardar Castidad, rogaba á Nuestro Señor, que le diese gracia de servirle en continencia, y que si su Magestad fuese servido, le diese alguna enfermedad, por donde le dexasen en paz sus Patientes, y no tratasen de casarlo. Oíó el Señor sus Oraciones, y dióle vna enfermedad en la garganta, de la qual quedó muy feo, y así lo dexaron de importunar, y él hizo Donado nuestro. Y vn Religioso, gran Siervo de Dios, que lo tuvo por Compañero, estando ambos solos en vna Casa, certificó, que se hallaba avergonçado, y confuso en ver los Exercicios de Oracion Mental, y Disciplinas, y otras buenas obras, que aquel Indio hacia.

Otro Indio Donado hubo en el Convento de San Francisco de la Ciudad de los Angeles, que se llamaba Benito, el qual estuvo en aquel Convento por muchos Años, y en cosas de Limosnas ordinarias, era todo el credito de él; y tanto, que si iba por qualquier cosa, que fuese menester para la Casa, no era necesario llevar Dinero, porque todo se le daba á la fiança de su sola palabra; y era muy provechoso, porque era el Limosnero, y recogia muy cumplidamente todo lo necesario para los Religiosos: era Hombre de muy exemplar Vida: era Penitente, Ajunador, y muy Pobre: tenia vn Apóstolillo debaxo de vna Escalera, junto de la Cocina, y allí dormia, y hacia muchas, y muy largas Disciplinas: y muchas veces se le apareció el Demonio; algunas se oíó estar luchando con él, porque como enemigo de la virtud, trabajaba, por apartarle de ella. Murió muy cumplido de Años en su vltima Vejez, y fue sentida su muerte, como de Hombre, que tanta falta hacia al servicio del Convento, y regalo de los Religiosos, que todos le tenían por Padre: hizo vna vna solemnisimo Entierro, con el mismo Oficio, que si fuera Profeso, y de muchos merecimientos en la Religión: pusimoslo en las Andas (que Yo me hallé presente) con muchas Flores, y vna Palma en las manos, y Corona de Rosas en su cabeza, porque no solamente era Hombre bendito, sino que tambien se reverenciaba